



22

¿Cuál es tu fobia?

Prepara las valijas

¿Qué es lo que te atemoriza? Algunas personas actúan como si no vieran miedo de nada. Otras viven con miedo de todo. ¿Conoces a alguien así? Sentir miedo es algo muy común, y está directamente unido a nuestras experiencias de vida; por ejemplo: Si cuando eras niño te corrió y mordió un perro, probablemente desarrollaste una fobia hacia los perros a causa de la triste experiencia de ese incidente.

¿Sabías que hay nombres para casi todos los tipos de miedo? Por ejemplo:

- Acrofobia: miedo a la altura.
- Agorafobia: miedo a los lugares abiertos.
- Aracnofobia: miedo a las arañas.
- Claustrofobia: miedo de lugares pequeños y cerrados.
- Hidrofobia: miedo al agua.
- Nictofobia: miedo a la noche o a la oscuridad.
- Misofobia: miedo a la contaminación con suciedad y gérmenes.
- Enoclofobia: miedo a las multitudes.
- Escolionofobia: miedo a la escuela, al colegio.

- Tredecafobia: miedo al número 13, a la mala suerte.

¿Te habías imaginado cuántas fobias puede tener la gente? Hasta existe la fobofobia, que es el miedo de sentir miedo, ¿puede ser eso? El hecho es que el miedo existe, es real, y puede ser algo bueno en algunas circunstancias, pero muy malo y perjudicial en otras.

Por ejemplo: ¿Por qué normalmente nadie va a nadar a un río lleno de cocodrilos? Simplemente porque tenemos miedo de ser devorados. En este caso el miedo que sentimos crea un respeto necesario para conservar nuestra vida. Pero, si al ir a nadar nos encontráramos con un pingüinito, ¿necesitaríamos tener miedo? ¿Qué mal nos podría hacer ese animalito indefenso? Ninguno, por el contrario, mi miedo podría impedirme vivir una experiencia increíble y divertida. El miedo puede ser una cosa buena o mala, depende de la circunstancia.

Pero, ¿qué tiene que ver eso con mi relación con Jesús?

Pon el pie en el camino

Ahora, cada uno debe hablar por lo menos de una cosa de la cual siente miedo. Recuerden que es normal sentir miedo. Nadie necesita sentirse cohibido en relación a eso, a menos que sienta miedo de una vaquita de San Antonio/mariquita, ahí sí creo que necesita tratamiento, ¿están de acuerdo?

(Para crear un ambiente más distendido pida a algunos adolescentes que hagan la mímica de algunas fobias, y los demás tendrán que descubrir a qué tiene miedo el que hace la mímica. Después de esa actividad reúnanlos y converse sobre las preguntas que siguen).

¿Será que existen personas que tienen fobia de Dios?

¿Sentiste miedo de Dios alguna vez? Comparte con nosotros tu experiencia.

¿Creen que algunas personas tienen miedo de Dios hoy por alguna experiencia desagradable de su niñez?

¿Será que necesitamos sentir miedo de seguir a Jesús?

Leamos algunos textos de la Biblia en relación a esto.

Observa el GPS

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41:10).

“Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza” (Salmo 46:1-3).

“Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. [...] Jehová te guardará de todo mal; él guardará tu alma” (Salmo 121:1-2,7).

“Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo. Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!” (Mateo 14:26, 27).

“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor” (1ª Juan 4:18).

Para, mira y escucha

Después de leer los textos, responde: ¿Qué promesa dada por Dios nos libra de sentir miedo? ¿Estás de acuerdo con la siguiente afirmación o no?: “Mis padres son para mí como Dios, solo que en miniatura”. Explica por qué concuerdas o por qué no.

¿Creen que un discípulo de Jesús puede sentir miedo de él? ¿Cuál es el sentimiento correcto que debo tener en relación a Jesús?

Afirma el paso

Espero que hayas comprendido el hecho de que aunque después del pecado el miedo es un sentimiento natural del ser humano, en mi relación con Jesús puede ser perjudicial y distanciarme de él. Si decidí amar a Jesús, no debo tener miedo de comprometerme con él, y mucho menos miedo de seguirlo, pues “el amor verdadero echa fuera el temor”.

Viaja en oración

“Señor, hoy aprendimos que no hay motivos para tener miedo de ti. Antes, el verdadero compromiso contigo hace que la gente viva feliz y en paz. Ayúdame a amarte cada día más, y querer seguirte donde quiera que vaya. Amén.